

## EL OBISPO DE VITORIA

18.OCTUBRE.2009

Nos acercarnos a la Jornada Mundial de las Misiones, que este año 2009 se celebra el domingo 18 de Octubre. El Papa Benedicto XVI nos entrega un Mensaje, de título: **LAS NACIONES CAMINARÁN A SU LUZ" (Ap. 21,24)**. Obras Misionales Pontificas y su Director en España, Monseñor Francisco Pérez, Arzobispo de PamplonaTudela, nos han presentado la Campaña 2009 con el lema: **LA PALABRA, LUZ PARA LOS PUEBLOS**. Está redactada en sint con el Sínodo celebrado en Octubre de 2008, centrado en la Palabra de Dios.

Os propongo participar con el corazón alegre y activamente en la campaña del Domund 2009. No hay que reducirse a dar una limosna para las Misiones. Los objetivos de la campaña son:

- Valorar a los misioneros como ministros de la Palabra de Dios que ilumina a todos los pueblos.
- Intensificar la oración y el sacrificio por los misioneros y por las vocaciones misioneras.
- Participar en las actividades a favor de las Misiones.
- Colaborar económicamente con las necesidades espirituales y materiales del Tercer Mundo.

Una forma válida de participar en la campaña es volver a tomar en las manos la Carta Pastoral de los Obispos de Pamplona-Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, de Cuaresma-Pascua de 2009, que lleva por título **Acoger y transmitir la Palabra de Dios**. Leer sus páginas os ofrecerá motivos de reflexión y de oración para preparar espiritualmente la celebración del Domund.

En la Carta se lee que la Palabra de Dios penetra y anima, con la potencia del Espíritu Santo, toda la vida de la Iglesia (nº 21). Es la Palabra de Dios la que suscita y promueve el espíritu misionero en los fieles, singularmente en las nuevas vocaciones a la Misión "ad gentes", para evangelizar nuevos países.

El Papa Benedicto nos dice en su Mensaje: "El futuro de la nueva creación brilla ya en nuestro mundo y enciende, aunque en medio de contradicciones y sufrimientos, la esperanza de una vida nueva. La misión de la Iglesia es la de "contagiar" de esperanza a todos los pueblos. Para eso Cristo llama, justifica, santifica y envía a sus discípulos a anunciar el Reino de Dios, para que todas las naciones lleguen a ser Pueblo de Dios" (nº1).

En mis visitas a los misioneros he constatado el valor de la esperanza. En una sociedad empobrecida hasta límites insospechados, el misionero y la misionera afrontan retos difíciles: los medios materiales siempre escasos para las necesidades, el respeto a la dignidad de seres embrutecidos por la carencia de formación y de horizontes de humanidad, la debilidad de pocas personas de misioneros para atender a tantos, la dificultad de anunciar a Jesucristo donde muchos solo sienten el vacío en el estómago, etc.

He podido constatar la fuerza del amor y de la fe, así como el vigor de la esperanza en los misioneros. Se les ve trabajando intensamente, con satisfacción en su entrega sacrificada a edificar la Iglesia de Dios.

Este año Dios nos ha regalado dos vocaciones de misioneros diocesanos para el Ecuador: un sacerdote y una laica. Hay que seguir orando al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Trabajad la campaña del Domund 2009. Y sed generosos en la aportación económica a favor de los pobres del Tercer Mundo.

Con mi afecto y bendición.

+ MIGUEL ASURMENDI

Obispo de Vitoria